

Buenos Aires, 14 de mayo de 1971

Querido Maximiliano :

Nunca he pensado interrumpir mi correspondencia con Ud. Sabe bien cuánto le quiero y con qué gusto me he comunicado siempre de palabra y por escrito con Ud.

Hemos padecido una larga huelga de correos y ella ha interrumpido prácticamente mi contacto con el mundo exterior.

Nunca me ha hecho Ud. caso y nunca ha aceptado el cargo de Ministro de Justicia. Comprendo sus razones para ello pero el Gobierno Republicano habría sido muy fortalecido con su presencia. Ya no tiene remedio.

Le felicito por el noveno nieto. Ya estamos igual. Claro que los míos son un poco mayores que los ujos. Tengo una que va a cumplir 27 años y otra que va a casarse pronto.

Conoce Ud. mi pesimismo sobre nuestras posibilidades de acción en España. Los españoles republicanos o por lo menos hostiles al régimen, nos consideran como unos viejos santones merecedores en todo caso de respeto pero que no deben contar para nada en la política española, y es probable que tengan razón; somos muy viejos. La tercera República será de la gente joven y será muy distinta de la nuestra.

Cuando escriba a su mujer déle saludos de mi parte.

¿Cuándo se muere Franco? El Prior de los Carmelitas-que es un fuerte vasco- me ha hecho un chiste muy bueno; me ha dicho que no se puede propagar el último mensaje de la Virgen de Fátima porque dice sencillamente "Franco será eterno", y le supongo enterado de la última broma madrileña, aluden al discurso de Franco en la Navidad del año 2.000 y empezará así "Desde este pulmón de acero en que estoy confinado os saludo españoles".

Un abrazo de su amigo,

Francisco Franco
